



Entorno de Villa Bruñuel. Juan Carlos Cazalla, IAPH.

Medio Físico

Las sierras que componen Los Montes y la Subbética son sistemas de montaña media y pendientes suaves que adquieren valores más significativos en las sierras al sur de Jaén, sobre todo sierra de Alta Coloma y sierra Mágina, y más localmente en la sierra de Rute y en la de Cabra. La densidad de formas erosivas es media y localmente alta, sobre todo en algunos ámbitos serranos (Cambil). Se trata de un sector enmarcado en la zona externa de las cordilleras béticas, sobre todo en la Subbética externa y en la media. Sus formas tienen un origen denudativo (colinas con escasa influencia estructural en medio estables y cerros con fuerte influencia estructural en medios inestables). En algunas de sus sierras aparecen modelados kársticos superficiales (Cabra, Alta Coloma) y hacia el sudoeste, y más localmente en otras zonas, se registran formas estructurales-denudativas (colinas y cerros estructurales, y relieves montañosos de plegamiento en materiales carbonatados). Los materiales de todo el sector son de origen sedimentario: margas, margas yesíferas, areniscas, calcarenitas, calizas.

El clima es mediterráneo de interior, con veranos cálidos, pero relativamente suaves, e inviernos fríos, sobre todo de oeste a este. La temperatura media anual ronda los 16° en el borde noroccidental de la Subbética cordobesa y apenas supera los 13° en el borde oriental. Las lluvias también presentan un contraste acusado entre los 500 mm de los extremos oriental y occidental y los más de 850 de la sierra de Alta Coloma. La insolación media anual oscila entre las 2.600 y 2.800 horas de sol.

La demarcación se corresponde con la serie mesomediterránea bética basófila de la encina -y su faciación del lentisco- (quejigales, pastizales, tomillares, romerales y cantuesales), aunque en las sierras orientales (Alta Coloma y Mágina) aparece la serie supramediterránea bética basófila de la encina (encinares, mezcla de frondosas y coníferas, pinares y piornales) y, en las zonas más altas, la serie oromediterránea bética silicícola del roble melojo.

En la demarcación hay varios espacios reconocidos por su valor natural: parques naturales (Sierras Subbéticas; Sierra Mágina); monumentos naturales (Quejigo del Amo o del Carbón; Cueva de las Ventanas, Cueva de los Murciélagos; Falla de la Sierra del Camorro). Además de numerosos ámbitos dentro de la Red Natura2000 (sierra del Campanario, estribaciones occidentales, etcétera).

Medio Socio-Económico

Dinámica:

Progresiva

Estable

Regresiva

Descripción

El conjunto de esta demarcación posee un comportamiento socioeconómico muy regresivo durante buena parte del siglo XX. Si se exceptúa alguna zona, sobre todo el extremo occidental de la Subbética Cordobesa, el panorama es de los más desalentadores de Andalucía; sobre todo teniendo en cuenta la presencia de ciudades muy pobladas y con un pasado de gran peso específico en Andalucía. La provincia de Granada es la que presenta una situación más regresiva. La parte oriental de los Montes en esta provincia se conforman con municipios pequeños y en larga decadencia. En la parte central y occidental existen poblaciones mayores, aunque también sometidas a la sangría demográfica por emigración. Montefrío es la que tiene una situación extrema, ya que ha perdido más de la mitad de su población entre 1960 y 2006 (los 14.061 habitantes de la primera fecha cayeron hasta los 6.446 de la segunda). Iznalloz y Moclán también pierden vecinos, aunque no en la misma proporción (pasan de 8.045 y 6.249 en la primera fecha, a 7.046 y 4.146 en la segunda, respectivamente). La comarca de los Montes en Jaén (también denominada Sierra Sur de Jaén) no presenta tampoco cifras optimistas a pesar de la existencia de una red urbana de cierta potencia. Alcalá la Real, que actúa como cabeza comarcal de la zona, pasó de 23.688 habitantes en 1960 a 22.129 en 2006; Alcaudete, de 17.504 a 11.164; Castillo de Locubín, de 8.207 a 5.009; Valdepeñas de Jaén, de 6.888 a 4.241.

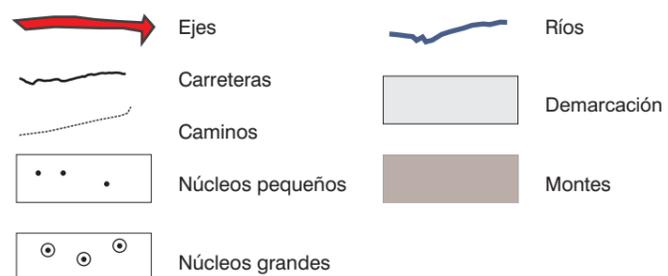
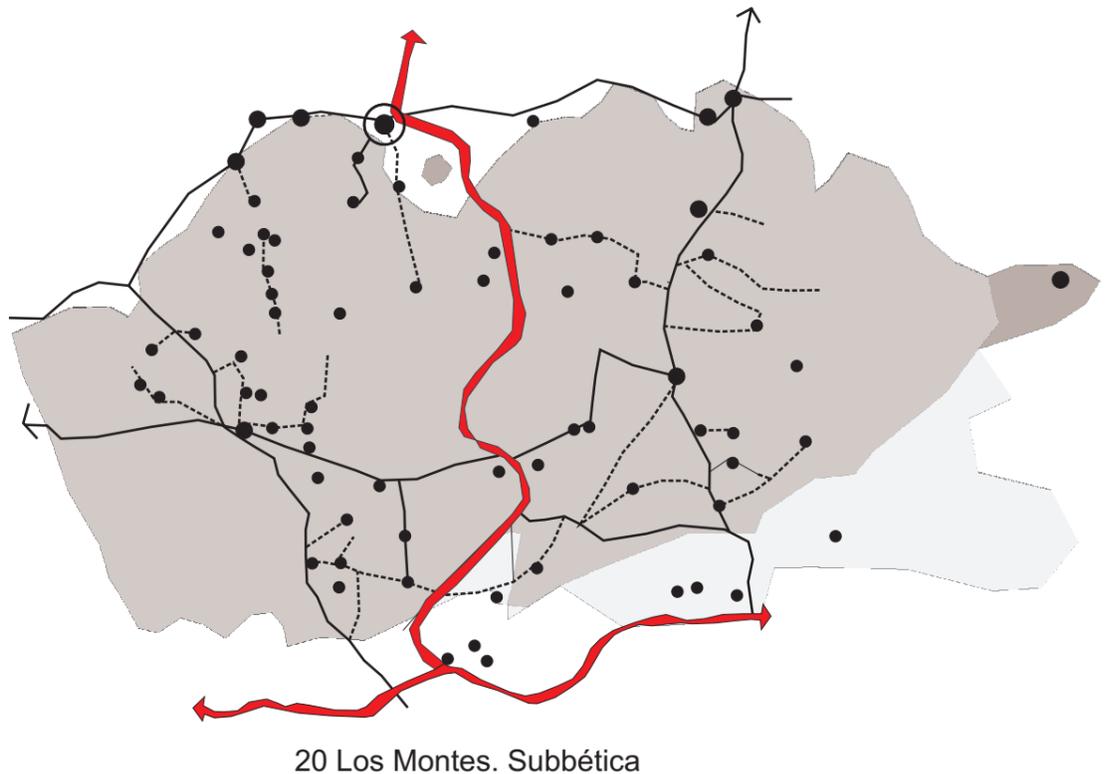
La subbética tampoco presenta resultados muy positivos en general, aunque destaca por su potencia, el municipio de Lucena, que sí tiene un saldo neto positivo potente al pasar de 28.604 habitantes en 1960 a 40.143 en 2006. El resto de los municipios, pese a que alguno se encuentra estancado o está tomando nuevo pulso en los últimos años, tienen casi todos valores negativos: Priego de Córdoba, 23.087 habitantes en 2006 (25.737 en 1960); Cabra, 20.935 (21.115 en 1960); Rute, 10.309 (13.206 en 1960); Doña Mencía, 5.001 (5.666 en 1960); Iznájar, 4.865 (11.969 en 1960), etcétera.

La explicación de este retroceso está en la crisis de las actividades agrarias tradicionales y en la incapacidad del tejido económico en plantear otras alternativas. Se trata además de territorios en muchos casos de difícil acceso y con condiciones de media montaña, aunque en determinados ámbitos el relieve es más abrupto. Con todo, las actividades de agricultura extensiva y de secano siguen siendo mayoritaria (olivo, cereal, dehesas... y más puntualmente el viñedo, el cerezo, etcétera), aunque también se ha desarrollado puntualmente el regadío. La ganadería también es importante, sobre todo en la parte oriental, en las que las condiciones de aridez aumentan y también destaca el aprovechamiento silvícola de algunas zonas.

Sin embargo, un dato importante, es que las actividades industriales también han estado secularmente presentes en la demarcación. Una de las más importantes es la madera, que está en la base de la riqueza e ímpetu del municipio de Lucena y que hoy se ha diversificado en otras ramas industriales (textil, forja, frío industrial, etcétera). La transformación de productos alimenticios está aún más extendida (tratamiento de aceites en prácticamente toda la demarcación, destilados en Rute, repostería, embutidos, etcétera). En el suroeste de la provincia de Jaén existen algunas empresas textiles, así como algunas dedicadas a los accesorios para automóviles, materiales plásticos, etcétera). No puede dejar de mencionarse la presencia del pantano de Iznájar, el más grande de Andalucía con su capacidad de 981 metros cúbicos de agua, que además de acopiar este recurso, produce energía eléctrica.

Los servicios también están teniendo un importante crecimiento, sobre todo los comerciales en los centros más importantes (Lucena, Alcalá la Real, Cabra, Priego de Córdoba), aunque los servicios turísticos no han dejado de crecer en los últimos decenios, tanto en relación a la puesta en valor del rico patrimonio de la demarcación, como en lo que respecta al turismo rural, de gran expansión en zonas como la Subbética o sierra Mágina.

La carretera de Granada a Jaén es muy accidentada y una de las más bellas de España. Al dejar la ciudad se encuentra uno a derecha e izquierda del camino algunas antiguas alquerías o granjas moras, resguardadas bajo higueras de tupido follaje y rodeadas de enormes cactus y de pitas de tallos erizados. Pronto las casas empiezan a ser más raras, y el país toma un aspecto más salvaje. El verdor sólo aparece exuberante en vallecitos a los que un curso de agua trae la humedad. Alcanzamos, al fin, regiones montañosas que la carretera sube serpenteando. Era noche cerrada cuando atravesamos las estribaciones de la alta sierra de Martos, una de las más abruptas de Andalucía. Nuestro pesado vehículo trepaba, lentamente por aquellas ramblas escarpadas, aunque estaba casi vacío, pues la mayoría de los viajeros, siguiendo nuestro ejemplo, se habían bajado del coche para subir a pie aquellas cuestas que parecía que no iban a acabar nunca. Ch. Davillier. *L'Espagne*, 1874 (del Hoyo, 1949)



Articulación Territorial

Procesos de articulación histórica

La extensión geográfica de la demarcación conforma un espacio complejo, articulado mediante un conjunto de sierras las de Cabra y Horconera al oeste, Alta Coloma en el centro y Sierra Mágina al este- que le aportan, en cierto sentido, una gran compartimentación y dificultad de intercomunicación este-oeste. Los ejes fluviales principales han ayudado tradicionalmente a marcar esta diferenciación interior y también han aportado el soporte a las rutas históricas de paso a norte y sur, hacia el valle bético o hacia el interior oriental. Los grandes ejes del Genil, al oeste, y el Guadiana Menor, al este, son los únicos que cruzan de un lado a otro la demarcación y los que le acompañan históricamente, al primero, la ruta desde Córdoba hasta Granada por Loja y la Vega, y al segundo, el eje entre el Alto Guadalquivir y las Altiplanicies granadinas. El resto de cursos fluviales no atraviesa de lado a lado la demarcación, la cual actúa a modo de divisoria de cuencas (Guadalquivir y Genil), y algunas de sus cabeceras fluviales organizan líneas de comunicación, como las del Guadajoz y Velillos que soportan la ruta interior desde Córdoba hacia Granada por el sur o hacia Guadix por el este, a través del importante enclave de Alcalá la Real-, las del Guadalbullón y río de Colomera facilitando el paso interior entre Jaén y Granada-, o las del Jandulilla y Guadahortuna que suponen ejes interiores accesorios del Guadiana Menor para comunicar las campiñas altas jiennenses con las de la depresión de Guadix.

Las rutas ganaderas mantenidas desde la época bajomedieval cristiana aprovecharon estos pasos para los ejes de larga distancia que, básicamente enlazan el valle del medio y alto Guadalquivir con la vega de Granada y las altiplanicies de Guadix y Baza. Pueden citarse la Cañada Real de Córdoba a Granada, la de Andújar a Granada, la de las Mestas (de Jaén a Granada) o la de Úbeda a Granada. Desde finales del XVIII los planes de comunicación de la Ilustración se apoyaron en la ruta Jaén-Granada convertida en el Camino de Coches o Camino Real de Madrid. Finalmente, durante el siglo XIX se realizaron líneas de ferrocarril, como la que enlaza de oeste a este el borde norte de la demarcación desde Moriles hasta Jaén, o la importante línea Linares-Almería que cruza la demarcación por el sector oriental desde Larva hasta la bifurcación de Moreda desde donde parten ramales hacia Granada (por Iznalloz) o hacia Guadix.

Los patrones históricos de asentamiento traducen el componente de complejidad y compartimentación mencionado. Por un lado habrá muy pocos centros interiores con vocación de núcleos de centralidad, y además éstos van a localizarse de la época medieval en el occidente de la demarcación, tales como Lucena o Alcalá la Real. En consecuencia, los principales asentamientos históricos se situarán en los bordes externos de la demarcación, convirtiéndose en los referentes económicos y de atracción de un territorio que fue, o bien de paso o bien de frontera, durante la mayor parte de su devenir histórico. Estos núcleos exteriores son Aguilar y Baena por la campiña cordobesa, Martos y Jaén por la jiennense, y el eje Loja-Granada por el sur. El sector oriental, de menor densidad de asentamientos históricos, mantienen unas constantes de mayor aislamiento y poblamiento más difuso.

Las claves históricas estarán, desde la época romana, primero en la consolidación en calzadas de las dos vías de paso principales que desde Córdoba y Jaén se dirigían a las zonas de Antequera y Granada, y después en un mayor desarrollo de las fundaciones urbanas en el sector occidental y los bordes exteriores. Posteriormente, durante el periodo islámico, el territorio se conforma como frontera entre taifas y/o coras rivales en los momentos de turbulencias políticas interiores, o bien como frontera con Castilla durante el periodo nazarí. La estrategia medieval de asentamientos estará en consecuencia muy vinculada al encastillamiento del área mediante *hisn* cuya vocación de continuidad desembocará en su perduración mayoritaria desde la conquista cristiana como poblaciones actuales.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

En un contexto dominado por las cuencas hidrográficas de los afluentes del Genil por el sur y este (Cubillas, Colomera), del Guadajoz por el Oeste, directamente del Guadalquivir por el norte, y del Guadiana Menor por el este, la articulación territorial viene determinada por los ejes que enlazan las capitales de las tres provincias en las que se distribuye este sector (Jaén-Granada -A-44- y Córdoba-Granada -nacional 432-), además de un tramo del eje Córdoba-Málaga -A-45 y nacional 331-, especialmente en torno a Lucena, uno de los sectores más dinámicos. También debe citarse el eje Úbeda-Guadix que discurre por el extremo oriental de la demarcación -A-301-. Las conexiones resultan pues más sencillas de norte a sur o de noroeste a sureste, pero son mucho más complicadas en la dirección que poseen las sierras de esta demarcación (este-oeste y, sobre todo, noreste-sudoeste), a lo que ha contribuido el largo período en el que éste fue un territorio de frontera. No obstante, existen ejes locales de cierta importancia (Cabra-Priego de Córdoba-Alcalá la Real -A-339-, Rute-Iznájar-Loja -A-331 y A-328-, etcétera). El ferrocarril atraviesa la demarcación de norte a sur entre Jaén y Granada, pero aporta poco a la articulación del sector, tanto de forma interna como externa.

Las localidades que actúan de engarce a esta red son, como ya se apuntó al principio, mayores y más dinámicas, en la Subbética (Lucena, Priego de Córdoba, Cabra, Rute), destacando Alcalá la Real y Alcaudete en la provincia de Jaén. Se trata, no obstante, de ciudades de tamaño medio-pequeño, en el que sólo Lucena supera los 40.000 habitantes. Actúan como cabezas comarcales y de distribución de servicios y, algunas de ellas han desarrollado un asentamiento industrial potente e innovador, tal y como sucede en Lucena (industrias del mueble y de la madera).

Consideración en el Plan de Ordenación Territorial de Andalucía: Estructura organizada por ciudades medias de interior de varias unidades territoriales: Campiña y Subbético de Córdoba-Jaén (Priego de Córdoba, Rute, Lucena, Cabra, Alcaudete y Alcalá la Real); Depresiones de Antequera y Granada (Montefrío y Algarinejo); y por redes de asentamientos rurales en el extremo oriental en la unidad territorial de Cazorla, Segura, Las Villas y Mágina (Huelma, Jódar). Una parte del Centro regional de Jaén ocupa una parte del sector norte de la demarcación y prolonga su influencia en las poblaciones cercanas a sierra Mágina. Grado de articulación: medio en las subbéticas cordobesa y parte de la jiennense; bajo en el resto.

Procesos Históricos

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
1370000. Neolitización temprana. De las cuevas a los poblados de la Edad del Bronce.	<p>Durante la Prehistoria Reciente la ocupación del área estuvo muy ligada a los medios de cueva, destacando la subbética cordobesa, suponiendo una larga tradición hasta momentos de la Edad del Bronce. La demarcación sirve de soporte a las manifestaciones de arte rupestre de estilo levantino que recorren el arco serrano mediterráneo hasta las sierras gaditanas. Destacan los conjuntos de sierra Mágina, en la sierra de Alta Coloma en el término de Jaén, en los alrededores de Moclín, o en las sierras de Cabra y Priego.</p> <p>Durante la Edad del Cobre pervive la ocupación de cuevas. Las manifestaciones megalíticas se concentran en el entorno de Íllora, relacionadas con los conjuntos genilenses de Sierra Martilla (Loja), y por último, los conjuntos localizados en el borde sureste, asomados a la cuenca del Fardes, vecinos de los conjuntos granadinos de Gorafe en la Hoya de Guadix.</p> <p>Se localizan escasos poblados de la edad del Cobre, aunque algunos de los datados en la edad del Bronce tienen origen en estos momentos, como es el caso de la Peña de los Gitanos (Montefrío). Suelen localizarse, tanto en las cuencas interiores (entorno de Alcalá la Real, de Montefrío, o de Guadahortuna), como en los bordes de la demarcación, en buena relación de comunicación con las campiñas o la vega vecinas. De estos últimos, pueden señalarse los localizados en torno a Jaén, o los localizados próximos a la campiña cordobesa en Zuheros, Cabra o Luque.</p>	7121100. Asentamientos rurales. Poblados. 7121100/A100000. Asentamientos rurales. Cuevas. 7112422. Tumbas megalíticas. Dólmenes.
1370000. Integración territorial. Iberización a la Romanización.	<p>La progresiva "iberización" del sector desarrollada durante la edad del Hierro nos presenta a esta demarcación serrana como un territorio periférico respecto a los grandes centros campiñeses de Córdoba y Jaén tales como los importantes <i>oppida</i> de Castulo (Linares), Obulco (Porcuna), Itucci (Torreparedones, Castro del Río) o Iponoba (Cerro del Minguillar, Baena). Pueden señalarse grandes asentamientos ibéricos solamente en el borde mismo de las subbéticas, tales como Aurgi (Jaén) y Tucci (Martos), y algunos más al interior como Igabrum (Cabra). El resto del territorio se organizó a base de numerosos asentamientos menores de vocación rural que formaron una red más densa en:</p> <ul style="list-style-type: none"> - La cabecera del Guadajoz (con sus afluentes Víboras, San Juan y Salado) y el arco de sierra al sur. - El entorno de Jaén La Guardia, en las cabeceras del Guadalbullón y Quiebrajano. - La cuenca alta del Bédmar y del Jandulilla. <p>Un factor final de colonización ibérica interior pudo ser causado por la irrupción cartaginesa en el valle del Guadalquivir, desplazando población iberoturdetana de sus oppida, como Obulco/lpolca (Porcuna) o Ilturgi (Mengíbar), quienes fundarían en el interior subbético lugares con topónimos derivados con el diminutivo "cola", tales como Ipcobulcola o Ilturgicola (localizables en la zona de Carcabuey y Fuente-Tójar respectivamente).</p> <p>La romanización del área significó una consolidación de viarios anteriores en la nueva red de calzadas romanas. La implantación urbana fue sin embargo compleja. Por un lado, en contra de lo sucedido en las campiñas y el valle bético, los asentamientos indígenas no siempre resultaron en su correspondiente municipio romano. Por el contrario, el Imperio necesitó de la implantación de contingentes de soldados licenciados en nuevas fundaciones <i>ex novo</i> o sobre asentamientos arrasados. Tal política se reconoce que debió de estar ocasionada por el fuerte componente indígena de la zona y el apoyo que éstos brindaron a Pompeyo en su guerra contra César. De este modo la mayoría de los asentamientos indígenas ya están abandonados en el siglo II a.C. y las nuevas localizaciones responden a otro patrón espacial, más relacionado en el control estratégico de los viarios principales, y dejando en manos de la implantación de <i>villae</i> y otros <i>fundi</i> rústicos la colonización agrícola de la gran extensión subbética.</p>	7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades. 7112100. Edificios agropecuarios. Villae. 7112620. Fortificaciones. Castillos. 7112421. Construcciones funerarias. Necrópolis. 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias. 7123110. Infraestructuras del transporte. Puentes.



Villa Bruñuel. Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH.

Procesos Históricos

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
	<p>Destacan las fundaciones de Osca (Almedinilla), Sucaelo (Alcalá la Real), en la vía desde Corduba a Iliberris (Granada) por Ipponuba (Baena). Aurgi (Jaén), Mentessa Bastia (La Guardia), Vergilia (Cárcel), Agatucci (cerca de Iznalloz), en la vía Castulo (Linares) a Iliberris (Granada) o a Acci (Guadix). Sosontigi (cerca de Alcaudete) en el ramal que, de la anterior a la altura de Luque-, se desviaba hacia Tucci (Martos).</p>	
<p>1370000. Hacia un territorio de frontera medieval islámica y cristiana.</p>	<p>De un espacio básicamente rural por las crisis bajoimperial y la dinámica de ocupación visigoda, se pasará durante la dominación musulmana a un territorio de enclaves urbanos sobre todo desde el siglo XII, estructurado de acuerdo las unidades administrativas de <i>coras</i> y <i>aqalim</i>, y éstos en unidades de asentamiento como medinas, <i>qarya</i> y <i>husun</i>.</p> <p>El espacio subbético comenzó su islamización en el contexto de un importante fondo poblacional hispano-visigodo que mantendría durante un primer momento su pujanza y, a la vez, se vería envuelto en los levantamientos contra el poder cordobés, apoyando unas veces a las revueltas muladíes y otras a los jefes tribales con disputas étnicas y territoriales frente al califa. A partir del siglo XI, con los reinos de taifas de Córdoba, Jaén y Granada y su continuación en sultanatos bajo los almorávides y almohades, el sector soportará las fronteras de cada uno de estos reinos y, por tanto, su larga inestabilidad.</p> <p>Hasta los avances cristianos por los flancos cordobés y jiennense durante el siglo XIII, el área de la mitad norte de la demarcación conocerá medinas de gran poder estratégico tales como Lucena, Cabra, Priego, Alcalá la Real, Huelma, Bélmez o Jódar. Este sector pasará a organizarse básicamente bajo realengo sobre todo en la zona occidental (posteriormente señorializado por la casa de los Fernández de Córdoba), y bajo señoríos de ordenes militares (la Orden de Calatrava en la zona central y la Orden de Santiago en la oriental).</p> <p>En la mitad sur se encontrarán los núcleos principales de frontera nazarí hasta finales del siglo XV. Pueden destacarse los enclaves de Loja (límitrofe al sur), Iznájar, Zagra, Montefrío, Íllora, Moclín, Iznalloz o Guadahortuna. Un caso emblemático en la fluctuación de la frontera castellano-nazarí es Alcalá la Real, la cual dispondrá de más de 15 torres atalayas para su defensa urbana, edificadas de manera mixta por cristianos y por musulmanes.</p> <p>Es un hecho que este largo proceso, castellano y andalusí, terminará forjando el paisaje de los asentamientos hasta la actualidad. La inmensa mayoría de lo enclaves actuales tiene su origen en un <i>hisn</i> o en una medina anterior, y su fisonomía urbana comporta un patrón paisajístico por excelencia: fortificación en promontorio rocoso calizo dominante sobre el resto del poblamiento.</p> <p>Los paisajes agrarios de esta media montaña subbética han de entenderse en su carácter de explotación económica multifuncional que aportan su configuración, por ejemplo, a los ruedos de las poblaciones con base en huertas y mosaicos frutales y de otros cultivos leñosos. El medio rural más profundo debió mantener su carácter de “<i>saltus</i>” o bosque, así como en los espacios intermedios se continuarían los cultivos fiscalizables por excelencia: cereal, olivo y vid.</p> <p>Unos de los cambios fundamentales sucedidos durante el periodo de vida en la frontera coincidente con los avances cristianos por el norte sería la definición formal de los caminos de la Mesta que supusieron un factor innegable de repoblación a la vez que de fricción entre los concejos y dicha institución debido a la imposición de una red territorial nueva que fragmentaría espacios, fomentando la dinámica de cerramientos mediante efectos jurídicos directos sobre las parcelaciones de aprovechamiento agrícola tradicional, o la formalización de “defensas” o dehesas para aprovechamiento mixto de cultivos y ganados.</p>	<p>7121100. Asentamientos rurales. Pueblos. 7121200. Asentamientos urbanos. Medinas. 7112620. Fortificaciones. Castillos. 7112900. Torres. 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias. 7122200. Espacios rurales. Egidos. Cañadas. Vías pecuarias.</p>

“El vagabundo, antes de entrar en Lucena, prefirió verla -en compañía de todo lo que desde allí se ve-, subido al santuario de Araceli, la atalaya de uno de los más bellos paisajes españoles. El vagabundo, desde su alto mirador, se sintió poderoso como nunca y también vagamente feliz. El andar por los caminos brinda, de vez en vez, gozos que no podrían comprarse con dinero”

Camilo José Cela

“Viniendo de Lucena (Lucena, por tus calles la pena). Ay, Lucena un convento más echado abajo despiadadamente. Todavía en pie, trágica, la espadaña y la veleta. Qué andar sobre ruinas consumadas o inminentes, por estos pueblos, digo, que viniendo de Lucena el poniente descomponía una luz de plata, filtrada por una hendidura entre nubes grises y plomo, en un haz que se habría inmenso sobre el campo como en una manifestación casi sinfónica de resplandores. (...) La gloria no puede ser muy diferente. Era el remate consolador de un día marceño, destemplado y ventoso, con juegos de nubes claros-sombras-luces, racheado ventarrón volviendo los olivos a su plata, oscureciendo los cerros en un misterio que los hacía profundos. Me volví por la carretera de Palenciana y allí estaba el pueblo tranquilo, la mujer y los niños esperando al talador, la gente despaciosa, bastante paz”.

J.A. Muñoz Rojas. *Dejado ir (estancias y viajes)*, 1995.

Procesos Históricos

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
1370000. Pervivencia de la actividad agraria en la media montaña andaluza.	<p>A partir del siglo XVI y hasta finales del siglo XIX, se consolidará un espacio netamente agrario. Sin embargo es un territorio muy diverso en aprovechamientos y que a partir del siglo XVIII inicia en algunas zonas un progresivo protagonismo del olivar y, en segunda instancia durante el siglo XIX. Para la primera fase, y según los datos de Ensenada, pueden señalarse los casos de Martos, Mancha Real o Jimena. Constituyen el "olivar ilustrado" en una tendencia que tendrá más relevancia en los terrenos limítrofes con la campiña de Jaén.</p> <p>Para el siglo XIX debe tenerse en cuenta el contexto de desaparición de privilegios que lleva a sucesivas leyes de desamortización cuyo efecto, sobre todo en las tierras de Propios, es la roturación masiva y el plantado de olivos. Este momento sí que incide con fuerza en el ámbito subbético, donde los datos aportados por Madoz hablan de que la totalidad de los municipios de la demarcación son productores de aceite y que su número de molinos de aceite era, junto con el computado en otras zonas, de los más altos de la región.</p> <p>Debe añadirse la crisis de la filoxera sobre las vides, producción de gran importancia todavía en aquellos momentos, cuyo efecto traducido en la expansión del olivar debido a la bonanza de las exportaciones incidirá aun más en los cambios de paisaje subbético. Con estos factores se configura el paisaje del olivar en la demarcación durante el siglo XX, antes de los más recientes cambios sucedidos en los últimos treinta años.</p> <p>Durante el Antiguo Régimen también se incide en la definición final de los ámbitos urbanos. La labor de repoblación en la frontera ultimada por la Corona durante el siglo XV como preparación del último asalto al reino de Granada, y la labor posterior desarrollada por los señoríos que florecieron en la banda a lo largo del siglo XVI ofrecieron ejemplos de urbanización renacentista en múltiples enclaves como son visibles en la traza urbana de Benamejí, o en la reestructuración de numerosos castillos como los de Priego o Alcalá la Real.</p> <p>Las zonas menos favorecidas vieron la fundación de enclaves de repoblación con ejemplos en Mancha Real, Valdepeñas de Jaén, Frailes. La zona oriental de la demarcación se encontró mas influenciada por la despoblación forzada de moriscos surgida tras la guerra de Granada, de modo que arrastró menor densidad histórica de poblamiento. Por el contrario, los sectores occidental (que rentabiliza el nuevo eje promovido por el comercio tanto hacia Sevilla como hacia Málaga por Antequera) y el central que consolida el Camino Real a Granada desde Jaén, y por ende, desde el interior peninsular, mantendrán unas cotas medias y altas de demografía y urbanización durante el Antiguo Régimen.</p> <p>Poco se moverá durante estos siglos hasta el cambio que supusieron las nuevas infraestructuras de comunicaciones en el contexto de la industrialización y que se reflejaron en nuevas redes sobre el paisaje subbético: nos referimos principalmente a los proyectos de finales del siglo XIX desarrollados, primero, en el denominado ferrocarril del aceite que unirá el borde norte de la demarcación desde Puente Genil hasta Jaén, y, segundo, a la red de escala regional vinculada con la minería que supone la línea Linares-Almería y que cruza el flanco oriental de la demarcación de norte a sur creando el importante empalme de Moreda y conectando definitivamente el Alto Guadalquivir con los núcleos altoandaluces de Granada y Guadix.</p>	7121100. Asentamientos urbanos. Ciudades. 7123120. Infraestructura del transporte. Ferrocarril. 7123110. Infraestructuras del transporte. Puentes.

El Ferrocarril de Baeza a Almería.

"Almería 14 de Marzo.- Cuando estos renglones se impriman, ya el telégrafo habrá difundido por la Península cuantas noticias puedan interesar al público relativas a las fiestas de inauguración de la línea férrea entre Linares y Almería. En esas informaciones telegráficas habrán podido ver mis lectores el relato del viaje de las comisiones madrileñas a esta ciudad, los nombres de los comisionados, la descripción de las obras más importantes de la nueva vía y la explicación de los actos oficiales y religiosos con que se ha solemnizado la apertura del ferrocarril almeriense. Dentro de poco, también los periódicos ilustrados, de los cuales hay aquí algunos representantes, reproducirán el retrato del Sr. Ibo-Bosch, verdadero Deus ex machina de esta obra ferroviaria, los de los ingenieros que han construido el nuevo camino y grupos, apuntes e impresiones que en sus clichés tienen recogidos ya las máquinas instantáneas. La vía inaugurada, que desde Baeza recorre una gran parte de la provincia de Jaén, otra de la de Granada y el norte de la de Almería, además de unir tres comarcas tan importantes como las citadas, es desde el punto de vista comercial de grandísima ventaja para la industria minera, puesto que facilita y abarata considerablemente el transporte del mineral, que tanto abunda en toda esta rica región. [...]". Francisco Fernández de Villegas "Zeda". La Época, jueves 16 de marzo de 1899.

Actividades socioeconómicas

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
1264200. Agricultura. Ganadería.	<p>Esta zona se ha articulado históricamente en torno a los aprovechamientos agrícolas y ganaderos, siendo el olivar el elemento más emblemático con fuerte presencia desde la época musulmana.</p> <p>En el área de las Subbéticas, además de la olivicultura, ha tenido cierta importancia la vid y los cereales. En Sierra Mágina el cultivo del olivar es un eje fundamental. Otra actividad tradicional de la zona ha sido el cultivo de frutales y de hortalizas, aunque en la mayoría de las ocasiones ligado al autoconsumo. En el área de los montes granadinos predomina secularmente el cereal, aunque la olivicultura ha ido ocupando cada vez mayor espacio y están expandiéndose algunos frutales y hortalizas en las últimas décadas.</p> <p>Las huertas en bancales y la cultura del agua unida a ellas son también importantes en la zona, destacando las huertas y charca (actualmente vacía) de Pegalajar.</p> <p>Las ganaderías caprina, ovina y porcina forman parte del entramado agro-silvo-pastoril de la demarcación y cobran mayor centralidad en las zonas más orientales.</p>	7112100. Edificios agropecuarios. Villae. Alquilerías. Haciendas. Cortijos 1264200. Viticultura 7112120. Edificios ganaderos. 7122200. Vías pecuarias.
12630000. Actividad de transformación. Producción industrial.	<p>El desarrollo secular de la olivicultura se ha ligado a la molturación de aceites con presencia numerosa de almazaras, tanto en los núcleos de población como asociadas a explotaciones agrícolas. Esta es una actividad en expansión y con una gran entidad simbólica en la zona.</p> <p>Algunos municipios de las subbéticas desarrollan actividades vitivinícolas asociadas a Montilla Moriles.</p> <p>Otros municipios de la zona son conocidos por su producción artesana secular, especialmente en el ámbito de las subbéticas cordobesas, con actividades vinculadas al metal, la alfarería o el textil.</p>	7112500 Edificios industriales. Fábricas. Bodegas. Talleres. Alfares. Esparterías 7112511. Molinos. Molinos Harineros. Almazaras. Lagares. 7112511 Molinos. Molinos harineros. 1264500. Cantería. 1263000. Producción de bebidas. Destilerías. 1263200. Transformación de materia mineral. Herrería.



Detalle de Ruedo en Almedinilla.
Dirección General de Bienes Culturales

Asentamientos. Debido a la configuración caliza de estas sierras, los enclaves en cueva serán muy utilizados desde el Paleolítico y durante toda la Prehistoria Reciente. Muchas de ellas tendrán larga cronología de ocupación. Se encuentran en torno a cuatro áreas de concentración:

- Área de la subbética cordobesa, con los ejemplos de la cueva de los Murciélagos (Zuheros), la cueva de Cholones (Priego de Córdoba), la cueva de la Mina de Jarcas (Cabra), la cueva de la Ermita del Calvario (Cabra), la cueva de los Mármoles (Priego de Córdoba) o la cueva del Higuero (Priego de Córdoba).
- Área de Moclín, con los ejemplos de la cueva de la Araña, la cueva de las Vereas o la cueva del Goyino.
- Área de Píñar, con la cueva de la Carihuela, la cueva de las Ventanas o la cueva Meye.
- Área de sierra Mágina, con los ejemplos de la cueva del Morrón (Torres) y la cueva de la Graja (Jimena).

Las evidencias arqueológicas asociadas a talleres líticos también son numerosas y nos hablan de las tendencias de poblamiento en momentos donde aun no existen o son escasos los poblados estables. Estos puntos se localizan en torno a cuatro áreas:

- Área de la Subbética cordobesa, en torno a las cuevas citadas y a los ríos Zagrillas y Palancar. Pueden citarse la Loma de Cholones (Priego de Córdoba), La Bomba (Priego de Córdoba), Los Caserones (Zuheros) o la Dolina del Castillejo (Carcabuey).
- Área del Genil, con los ejemplos de Cerro de la Pía (Iznájar), Las Granadillas (Iznájar) o Las Majadillas (Iznájar).
- Área del río Velillos, en torno a Alcalá la Real, con los yacimientos de Cerro del Cuco, Cortijo del Ciego o Llanos de Santa Ana.
- Área del río Cubillas, en torno a Iznalloz, con los ejemplos de Loma del Rubio, Llano de la Venta de la Nava, Los Corralillos o Loma de los Pedernales.

Durante el Neolítico y edad del Cobre hay más de 60 yacimientos del tipo asentamiento no en cueva (que incluyen desde poblados hasta localizaciones de material en superficie) catalogados en la demarcación, muchos de ellos con ocupación durante todo el segmento cronológico. Se observan concentraciones en torno a Alcalá la Real, Priego de Córdoba, Fuente-Tójar y Zuheros. Existen no obstante grandes vacíos tales como el extremo occidental (desde Lucena hasta Benamejí), las sierras de Alta Coloma al sur de Jaén, o el flanco sureste, desde el sur de Sierra Mágina hasta la cuenca del Guadahortuna.

Pueden citarse en la Subbética cordobesa los asentamientos de Cerro de las Salinas, Cerro de las Tabernas, La Jumilla y Cerro del Cercado, todos éstos en Priego de Córdoba, Cerro del Carmen (Zuheros), Cerro de las Cotillas (Zuheros), Cerro de la Mesa (Fuente-Tójar), Fuente del Río (Cabra) o Cortijo de Pata de Palo (Rute).

En el área de Alcalá la Real pueden citarse Loma de San Marcos, Cerro del Mozuelo, Cortijo de Gineta o Cortijo del Agua.

Durante la Edad del Bronce se observa una disminución de localizaciones, en su mayoría en las zonas de mayor altura y relieve. Destacan los del término de Priego de Córdoba, tales como El Pirulejo, Los Barrancones o Las Tres Torres. En el sector central subbético destacan La Campana (Castillo de Locubín), Cortijo Pernia (Alcalá la Real) y Loma de San Marcos (Alcalá la Real). Entre estas dos áreas destaca en el sur el importante yacimiento por su estratigrafía de la Peña de los Gitanos (Montefrío). Hacia el lado oriental de la demarcación con muchos menos asentamientos pueden citarse no obstante los de Cerro La Cabezuela (Jimena), Cerro de los Castellones (Morelábor), Cerro Gonzalo (Huelma) y Cerro Negro (Huesa), éste último en la cuenca del Guadiana Menor.

La edad del Hierro aportará en su segunda fase la iberización de las Subbéticas como área periférica de los grandes centros campañeses. La distribución se concentrará sobre todo en el borde norte, asomado a las campiñas cordobesa y jiennense y relacionada con las principales vías de penetración hacia el interior de la demarcación y sus conexiones con la alta Andalucía. Pueden citarse Castillejo de la Fuente del Conde (Iznájar), el poblado de Villavieja (Lucena), El Castillejo (Cabra), la Majada del Serrano (Doña Mencía), Fuente del Carmen (Zuheros), Los Castillejos (Priego de Córdoba), Cerro de las Cabezas (Fuente Tójar), Cerro Cambrón (Alcaudete), Cerro de la Cruz (Almedinilla), Cerro del Obispo (Alcaudete), Cerro de la Cabeza Baja (Castillo de Locubín), Cerro Algarrobo (Fuensanta de Martos), La Mesa (Alcalá la Real), Cerro de la Horca (La Guardia), El Toril (Mancha Real), El Oreó (Jimena), Cerro de la Atalaya (Belmez de la Moraleda), El Castellón (Larva) y Los Rosales (Quesada).

El periodo romano se caracterizará por la fundación de escasos enclaves urbanos, predominando el carácter estratégico militar por lo que muchos asentamientos subbéticos han sido catalogados como fortines o campamentos romanos, en función de las importantes vías de comunicación. Los enclaves urbanos con evidencias arqueológicas se corresponderían con: el municipio de Igabrum (sitio arqueológico de Cabra), Cisimbrium (Cortijo de Zambra, Rute), Osca (cerca de Almedinilla), Baxo (fase romana de la actual Priego de Córdoba), Aurgi (Jaén), Mentessa Bastia (La Guardia). Existen, no obstante más de 300 localizaciones catalogadas como asentamientos (excluidas las villa y otros establecimientos agropecuarios) de distinta tipología. Se corresponderían con asentamientos menores, campamentos, fortines, etc. Se ubican sobre todo en el flanco norte de la demarcación y en el corredor occidental de comunicaciones por la cuenca del Genil, en la ruta hacia Antikaria. Pueden destacarse, entre otros, los asentamientos de La Torre (Iznájar), Silla de la Reina (Cabra), Buenavista (Cabra), Pilar de Camarena (Cabra), Los Castillejos (Priego de Córdoba), Cerro Pelado (Alcaudete) o Cerro de la Almanzora (Luque).

La islamización del territorio tendrá consecuencias en el diseño posterior del patrón poblacional incluso durante toda la edad Moderna y hasta nuestros días. A partir del siglo X se aseguran condiciones más apropiadas para la consolidación de núcleos urbanos andalusíes con vocación de continuidad. Pueden destacarse centros focalizadores como Alcalá la Real (Qalat Bani Zayd), Lucena (al-Yussana) famosa por su importante judería, Priego de Córdoba (Madinat Bagu), Alcaudete (al-Qabdaq), Cabra (Qabra) o la propia Jaén (Madinat Yayyan) en el propio límite de la demarcación. Existen, junto a los centros citados, innumerables centros relacionados con la defensa del territorio y la fiscalización, que forma una red compuesta básicamente por husun que incluiría a las cabeceras de distrito (iqlim) desarrolladas sobre todo desde época almohade y posteriormente durante época nazarí (aunque los enclaves pueden documentarse desde época califal y taifa), tales como Zuheros (al-Sujayra), Rute (hisn Rut), Iznájar (hisn al-Hawr), Iznalloz (hisn al-lawuz), Castillo de Locubín (hisn al-Uqbin), Moclín (hisn al-Muklim), Cabra del Santo Cristo (hisn al-Baqtawira), Íllora, Montefrío. En otros casos los núcleos se formaron en torno a alquerías fortificadas o incluso torres (*burya*), tales como Columbayra (Colomera), Nawalis (Noalejo), la primera fase nazarí de Zagra, Montejícar o Torre Cardela.

Sin contar los numerosos enclaves del tipo medina y *hisn* que permanecieron tras la conquista, la repoblación cristiana consolidará núcleos preexistentes (alquerías, torres) en poblaciones actuales. Pueden citarse los casos de fundación cristiana de principios del siglo XV de Doña Mencía, Palenciana de mediados del siglo XV, Benamejí cuyo emplazamiento actual se desarrolla mediante un proyecto unitario renacentista a partir del siglo XVI, Encinas Reales la cual dependió de Lucena y, seguramente a finales del siglo XVI ya tenía cierta entidad como núcleo de repoblación, la misma situación a principios del siglo XVII puede observarse en Algarinejo. Otros casos son los de la población de Frailes, repoblación del siglo XVI procedente de una fundación de religiosos procedentes de Alcalá la Real, Valdepeñas de Jaén con trazado urbano renacentista de principios del siglo XVI, Fuensanta de Martos población consolidada por la labor repobladora de la Orden de Calatrava, Mancha Real auspiciada por Carlos I en 1539, o la localidad de Pedro Martínez con entidad propia hacia finales del siglo XVI.

Infraestructuras de transporte. Calzadas. Relacionadas con los principales ejes de comunicación romanos, como el camino Córdoba-Granada a través de la Subbética cordobesa, pueden citarse los restos del denominado Camino de Metedores en varios puntos de los términos de Doña Mencía y Zuheros, el Camino de las Lomillas en Priego de Córdoba o el Camino de las Laderas en Zuheros.

Puentes. Los vestigios de puentes se asignan a elementos bien medievales y modernos, o bien de base fundacional romana por determinados rasgos tipológicos o materiales. Pueden citarse, el puente romano sobre el Guadalcoyón (Alcalá la Real), el puente de origen romano sobre el río Víboras (Alcaudete), el puente denominado de Triana (posible origen romano, en Montejícar) sobre el Guadahortuna y el denominado Puente de Piedra de Alcaudete, medieval de posible origen romano. De momentos posteriores pueden destacarse, el puente del siglo XVI sobre el Genil construido por Hernán Ruiz II (Benamejí), el puente de Bernabé (Carcabuey) o el puente sobre el arroyo de Santa María (Cabra). Vinculados con las infraestructuras ferroviarias, pueden citarse, en la línea Linares-Almería, el puente del río Salado (Cabra del Santo Cristo) y el puente del Hacho sobre el río Guadahortuna (Guadahortuna) en hierro construido en 1895. En la línea de Puente-Genil a Jaén (ruta ferroviaria subbética o tren del aceite) destaca el puente de hierro sobre el río Víboras (Alcaudete).

Infraestructuras hidráulicas. Desde época romana existen ejemplos de sistemas de abastecimiento de agua para los asentamientos. Es destacable el caso de la Fuente de la Peña (Huelma) asociada a restos de un acueducto, o el de La Camarena (Cabra) o los restos encontrados en la Cantera del Pirulejo (Priego de Córdoba). De época medieval vuelven a encontrarse vestigios de albercas y conducciones, tales como las albercas de la Cubé (Priego de Córdoba), la de Zambra (Rute) o La Tejera (Zuheros). Galerías o canalizaciones (qanats) corresponden, por ejemplo, a las galerías detectadas en el casco urbano de Priego, en las calles Adarve, Santiago o la avenida de España.

Sitios con manifestaciones de arte rupestre. Relacionados con manifestaciones de arte esquemático y figurativo, algunas de estilo levantino, puede destacarse numerosos ejemplos de pintura rupestre localizadas en abrigos rocosos a lo largo de toda la demarcación. En el sector de Sierra Mágina destacan los conjuntos de abrigos de Aznatin (Torres), La Golondrina y La Lancha (Jódar), los de la Serrezuela (Bedmar), los de la Grieta, Los Castillejos y Tío Serafín (Albánchez de Mágina) y los de la Serrezuela de Pegalajar. En el sector central norte, en la cuenca del Quebrajano, destacan el Abrigo de la Cantera y el grupo del Barranco de la Tinaja, ambos en Jaén. Al sur de éstos puede citarse el grupo de los Abrigos de Navalcán (Noalejo). En el sector occidental destaca el potente grupo de la subbética cordobesa, con ejemplos en los abrigos de: Tajo Zagrilla y el grupo de La Solana (Priego de Córdoba), los de Las Cabras, Tajo Castillo y Canjillones (Luque), y los de Bailón, La Nava, Bermejo, Tajos de Charco Hondo y El Barranco (Zuheros).

Ámbito Edificatorio

Fortificaciones. Desde el periodo islámico el territorio se enmarcó en un proceso de encastillamiento progresivo. Desde época califal y sobre todo desde época taifa, los diferentes reinos andalusíes desarrollan importantes obras en los asentamientos urbanos, por lo que cabe acudir a los enclaves citados anteriormente para encontrar, prácticamente en todos, recintos y elementos de arquitectura defensiva. Pueden citarse el castillo de Jódar, la fortaleza de la Mota (Alcalá la Real), el castillo de Alcaudete, el castillo de Gómez Arias (Benamejí) del siglo XI junto al río Genil, el castillo de Luque, el castillo de Iznájar, el castillo viejo de Bédmar, o el de Belmez de la Moraleda.

La etapa nazarí a partir del siglo XIII supone una intensificación en la construcción de defensas. Se distribuyen básicamente en la mitad sur de la demarcación coincidiendo con la línea de frontera, a lo largo de la cual tomarán protagonismo enclaves como los del eje estratégico de Montefrío, Illora y Moclín, básico en la defensa del Poniente granadino. Destaca la fortaleza de varios recintos de Moclín, o el agreste de Illora, el castillo de Píñar, la alcazaba de Iznalloz, el castillo de Cabra del Santo Cristo o la fortaleza de Huelma.

Hay que destacar, igualmente, el importante papel defensivo de las torres (más de medio centenar catalogadas) con función de vigía sobre el territorio, las cuales corresponden en su mayoría al programa defensivo granadino de mediados del siglo XIV y muestran unas características constructivas comunes basadas en su planta circular con alzado en mampostería y ligeramente troncocónicas. Pueden destacarse las vinculadas a la defensa de la medina de Alcalá la Real, tales como Torre del Cerro Gordo, Torre del cortijo de los Pedregales, Torre del Cascante o Torre de la Dehesilla. Relacionadas con la defensa de Priego pueden citarse las de Pata de Mahoma, la del Calvario Viejo, la de la Oliva o la del Espartal. Relacionadas con el alfoz de Moclín pueden citarse la Torre de Tózar, la de la Solana, la de Mingoandrés o la de la Gallina. Relacionadas con la defensa de Alcaudete, por ejemplo la Torre de Caniles, la de los Ajos y la de la Harina.

Edificios agropecuarios. De más de un centenar de *villae* romanas catalogadas en la demarcación. Pueden destacarse por su estado de conservación las *villae* de El Ruedo (Almedinilla), la de Bruñel (Quesada), o la de Mitra (Cabra). La distribución de las mismas ofrece concentraciones, sobre todo, en la subbética cordobesa, aunque también pueden citarse los grupos del área del Guadalbullón, en torno a Jaén, o los de Sierra Mágina de Torres hasta las vertientes hacia el Guadiana Menor. Pueden citarse, en el área occidental, Villa Cardeña (Alcaudete), Cortijo de Cárdera (Alcaudete), Góngora (Cabra), La Serona (Cabra), El Tinado (Doña Mencía), Viñas de la Mata (Rute), Caserío de Guerra o Minerva (Zuheros). En el área central pueden citarse La Pililla y Caserío de Fontanares Bajo (La Guardia) o Casilla de Pajares (Pegalajar). Hacia el borde nororiental, puede citarse Sótár (Huelma), Olivar del Brazo Fuerte (Huesa), Haza de las Capellanías (Jimena), Cortijo de los Fierres (Jódar), Las Pilas (Mancha Real), El Allozar (Quesada) o Pulpite (Torres).

Para el periodo islámico puede citarse las alquerías de Genilla (Priego de Córdoba), Cerrillo alonso (Alcaudete), Alberca de Abajo (Carcabuey), Casa de Muza (Carcabuey), Cortijo de los Nacimientos (Huelma), Casa Echevarría (Jaén) o Barranco Hornillos Bajos (Jódar).

Las construcciones funerarias prehistóricas de esta demarcación presentan como mayor singularidad el mayor porcentaje de cuevas artificiales frente a otras tipologías de enterramiento. De este tipo es la Cueva de los Esqueletos (Albánchez de Mágina), las cuevas artificiales de Los Llanos (Alcalá la Real), Finca La Beleña (Cabra), Cámara sepulcral de Los corraleros (La Guardia de Jaén) o Cerro Quiroga (Priego de Córdoba). Coetáneos de este tipo de enterramiento son también una serie de dólmenes, la mayor parte de los cuales se documentan al sur de la demarcación. Algunos de estos dólmenes son: La Solana del Pradillo (Gobernador), el Dolmen de la Pedriza de los Marjales, Dolmen de la Loma de Ziaco y Dolmen de Guirao (Illora), Dolmen de la Dehesa de la Lastra (Luque), Pileta de la Zorra y Necrópolis megalítica de Tózar (Moclín), La Camarilla (Montefrío), Las Peñuelas (Morelabor), Hazas de la Coscoja (Pedro Martínez) o el Dolmen de La Sabina (Quesada).

Las principales necrópolis de época protohistórica, romana y medieval se asocian a los asentamientos más importantes aunque también son numerosos los enterramientos, individuales o en grupos reducidos, asociados a pequeños asentamientos rurales. De la segunda Edad del Hierro es la necrópolis del poblado de Cerro de la Cruz en Almedinilla. También en Almedinilla se ha documentado una necrópolis romana junto a la Villa romana de El Ruedo, con el mismo carácter que la existente en la Villa romana de Bruñel. Más tardía es la Necrópolis de la Fuenfría en Zuheros y medieval la de Tozar en Moclín.

Entre los cementerios contemporáneos pueden destacarse el de Nuestra Señora de la Mercedes (Alcalá la Real), Santa Catalina (Alcaudete), San José (Cabra), Nuestra Señora de la Piedad (Iznájar), Cementerio de Priego de Córdoba o Cementerio de Rute.

Casas-cueva de Sierra Mágina, excavadas en las faldas de la sierra, en su mayoría junto a los núcleos de población. Se adaptan a la orografía del terreno y son reconocibles por sus características chimeneas rematadas de forma troncocónica. Son conocidos los conjuntos de Pegalajar, Bedmar, La Guardia, Torres, Cabra del Santo Cristo...

Actividades de Interés Etnológico

Actividad agraria. Cultura del trabajo, saberes y simbología en relación con las actividades agrarias: bien de cultivos como el del olivar y la producción de aceite, bien en relación con la utilización de bancales y otros sistemas de explotación agraria (Pegalajar).

Actividades de transformación. Actividades y saberes ligados a la producción de anís en Rute. También es importante la producción y transformación del esparto, especialmente en la zona granadina. Conocido es el Cortijo de la Máquina, en Pedro Martínez, una instalación dedicada al esparto.

Artesanía ligada a la transformación del metal en Lucena y muy especialmente del bronce, con los emblemáticos velones lucentinos. También la cerámica tiene un especial significado en la demarcación y muy especialmente en Lucena, donde constituye un gran exponente la *perula*, vasija de color verdoso vidriada.

Actividad festivo-ceremonial: Romerías en las Subbéticas cordobesas. Son conocidos dos santuarios, el de Cabra y el de Lucena, ambos de carácter supralocal. La Virgen de Araceli es patrona de Lucena y del campo andaluz, y es de gran devoción en todo el centro de Andalucía. La romería de la Virgen de la Sierra o Romería de los Gitanos, que se celebra en Cabra a mediados de junio. Es tradicional cantarle a la Virgen la "alborada" o canción de las bodas y tirar peladillas a su paso. Del mismo modo, son singulares las fiestas y romerías relacionadas con el culto al agua en Sierra Mágina: la romería de la Virgen de Cuadros (Bedmar), de la Virgen de Fuensanta (Huelma), de la Virgen de (Jimena), o de la virgen de Gracia (Pegalajar), los danzantes de San Isidro de Fuente Tójar que en número de ocho bailan con el acompañamiento de guitarras, castañuelas, pandereta y violín, y las fiestas de moros y cristianos en Bélmez de la Moraleda, Campillo de Arenas, Carchelejo, Montejar, Iznalloz.

Semana Santa de Lucena, Cabra, Almedinilla, Alcalá la Real...

La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
<p>Sierra de bandidos</p> <p>El aspecto montuoso, la dificultad de los pasos y desfiladeros, las aristas de los roquedos, junto a su marginalidad económica durante siglos, dotó a la zona de una imagen periférica y romántica. Son numerosos los viajeros extranjeros que señalan la dificultad de sus caminos y caracterizan estas montañas como refugio de forajidos y bandoleros. Historiadores como Bernaldo de Quirós y Santos Torres localizan la actividades de los bandoleros sur del Guadalquivir, en el triángulo Osuna, Lucena, Antequera, con una segunda zona más amplia, que la integrarían las tierras del triángulo Córdoba, Sevilla y Málaga. Bernal propone un cuadrilátero con Gibraltar, Granada, Córdoba y Sevilla como vértices del mismo.</p>	<p>“Para ir de Granada a Córdoba hay tres maneras. (...) En fin, puede uno aventurarse directamente y a vuelo de pájaro a través de las montañas. Este camino está escrupulosamente abandonado a los bandidos que van a rehacerse en las sierras. Ningún viajero, que yo sepa, lo ha descrito, pero es el camino de las expediciones de los reyes católicos; en él han chocado, durante tres siglos, cristianos contra moros, Córdoba contra Granada. Era el único que me tentaba a pesar de todos los consejos” (Quinet, 1931 (1844): 237-ss.)</p>
<p>Frontera, zona de paso entre Córdoba y Granada</p> <p>Esta demarcación es conocida por sus diversos “pasos naturales” y por ser confluencia de caminos. Su posición limítrofe entre cristianos y musulmanes durante varios siglos la ha ido definiendo como un área de frontera, con cruces de culturas, gentes, intercambios, inestabilidades. Una frontera que se refleja en su configuración territorial y en la disposición de numerosos pueblos, al amparo de fortalezas y atalayas.</p>	<p>“El antiguo reino de Granada, en el que estábamos a punto de penetrar, es una de las regiones más montañosas de España. (...) En los desfiladeros de estas montañas, la vista de ciudades muradas y aldeas, alzadas entre despeñaderos como nidos de águilas y rodeadas de fortificaciones de moros o arruinadas atalayas que se encaraman en encumbrados peñascos, evoca los caballerescos tiempos de las guerras entre moros y cristianos y la romántica lucha por la conquista de Granada” W. Irving, 1832 (Bernal 1985: 84)</p>
<p>Naturaleza, tradición y autenticidad</p> <p>En las últimas décadas se está desarrollando una nueva imagen de este territorio. Precisamente su carácter serrano y periférico ha posibilitado en mantenimiento de estructuras, costumbres y formas de explotación de los recursos que hoy se ligan con nuevos valores: el modelado cárstico de de estos montes (protegidos como “Parques Naturales”), la pervivencia de fórmulas ancestrales, la “autenticidad” de un mundo rural cada vez más cercado por los procesos de globalización.</p>	<p>“Y en cada uno de estos pueblos, sus gentes, sus casas palaciegas, herencia de pasados donde la historia aún está presente en sus castillos o en sus monumentos; sus comidas, todavía muy unidas a la estación y la tradición; sus fiestas y romerías, ancestrales como la propia existencia de sus gentes y mantenidas como memoria histórica. Sus casas encaladas, bajo la presencia de fortalezas y torreones, no hacen sino mantener esa resistencia de lo que por antiguo y sabio no se resigna a desaparecer.” Parque Natural Sierra Mágina, Consejería de Medio Ambiente, http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/site/web</p>

“La carretera de Granada a Jaén es muy accidentada y una de las más bellas de España. (...) Alcanzamos, al fin, regiones montañosas que la carretera sube serpenteando. Era noche cerrada cuando atravesamos las estribaciones de la alta tierra de Martos, una de las más abruptas de Andalucía. (...) Por lo demás, las desiertas gargantas que atravesamos se prestaban admirablemente a historias de bandidos. A un lado de la carretera había un precipicio cuyo fondo se perdía en las tinieblas. Al otro, una alta muralla de rocas cortadas a pico se levantaba por encima de nuestras cabezas como gigantescos obeliscos. Algunas veces un bloque enorme, desprendido de la masa se suspendía sobre la carretera, y parecía detenido por la mano de algún gigante. El gran farol de la diligencia iluminaba la escena con fantásticas luces. La luz se colgaba en las más pequeñas asperezas de las rocas, que proyectaban grandes sombras renovándose sin cesar bajo diferentes formas. Las diez mulas de nuestro largo tiro hacían centellear sus pompones y adornos; El cielo negro y tormentoso solo permitía ver unas pocas estrellas. Si en alguna vuelta de la carretera hubiéramos visto espejear en la sombra esos trabucos parecidos a tubos de órganos de las iglesias españolas, nos hubiera parecido la cosa más natural del mundo y completamente a tono con el sombrío puerto de Arenas. Tal es el nombre de esta garganta, poco a propósito para tranquilizar a gentes tímidas que creen aún en los bandidos”. Ch. Davillier, 1874.

Copla que recrea personajes épicos asociados al bandolerismo: (Joaquín de la Oliva- Juan Mostazo - Francisco Merenciano)

Con un clavel grana temblando en la boca
Con una varita de mimbre en la mano
Por una vereda que llega hasta el río
Iba Antonio Vargas Heredia, el gitano.
Entre los naranjos la luna lunera
Ponía en su frente la luz de azahar
Y cuando apuntaban las claras del día
Llevaba reflejos del verde olivar,
del verde olivar.

Antonio Vargas Heredia
Flor de la raza calé
Cayó el mimbre de tu mano
Y de la boca el clavel, y de la boca el clavel.
De Puente Genil a Lucena
De Loja a Benamejí
De Puente Genil a Lucena
De Loja a Benamejí
Las mocitas de Sierra Morena
Se mueren de pena llorando por tí.
Antonio Vargas Heredia
Se mueren de pena llorando por tí.

“El camino por las montañas de Cabra a Priego es de extrema belleza y con bastante variedad para satisfacer el gusto más exigente. Tras pasar la Alameda, que a principios de verano debe ser un pequeño paraíso, animado con el canto de los ruiseñores y el incesante ruido del agua, murmurando por todas partes a través de huertos y jardines, seguimos nuestro camino por sendas profundamente excavadas en el lodo gredoso, que, ascendiendo continuamente, nos hicieron desembocar en una meseta pedregosa de considerable elevación, agreste y austera como la cima de un paso alpino.

Las masas de roca gris, esmaltadas con muchos rodales de líquenes curtidos a la intemperie, que se recortaban a un lado y otro, contrastaban sobremedera con la brillante extensión de tonos otoñales, que se estiraba delante de nosotros durante millas y que resaltaba las curvas del estrecho valle que habíamos pasado el sábado. Nos dimos la vuelta para echar un vistazo al extenso cinturón de viñedo, huerta y olivar que hace a Cabra proverbial por su fertilidad” Roberts, 1860 (López Ontiveros 1991: 104)

Cuenca visual de Zuheros



Zuheros. Silvia Fernández Cacho

PICA-20-1

Las panorámicas del subbético cordobés desde Zuheros reflejan uno de los mejores entornos culturales y naturales de Andalucía



Entorno de Montefrío



Montefrío y su entorno. Víctor Fernández Salinas



PICA-20-2

La localidad de Montefrío y su emplazamiento en colina ofrecen uno de los mejores ejemplos de asentamiento rural en la comarca de Los Montes

Entorno de Moclín



Moclín. www.flickr.com (Foto1: inspain; foto 2: Manolo J.)

PICA-20-3

Ejemplo interesante de relación entre asentamiento y espacio rural circundante

Entorno de Íllora



Entorno de Íllora
Víctor Fernández Salinas

PICA-20-4

Emplazamiento y adecuación al entorno físico con paisajes de gran calidad.

Accesos a Alcalá la Real desde Córdoba



Entorno de Alcalá la Real
Víctor Fernández Salinas



PICA-20-5

La aproximación hacia Alcalá la Real, con las formas de las colinas cercanas y los perfiles del conjunto fortaleza-iglesia de la Mota de esta localidad PICA-20-5 ofrece una de las miradas de mayor valor en esta zona.

Positivas

La relación entre poblamiento y medio físico de esta demarcación ofrece buenos ejemplos de adecuación armoniosa y de emplazamientos singulares. Además, el aprovechamiento del terreno, en el que destaca la gran expansión del olivar desde el siglo XIX, también produce una imagen equilibrada y de calidad entre elementos naturales y culturales.

Las dificultades tradicionales de comunicación confieren aún un alto grado de integridad y autenticidad al paisaje, especialmente en la parte oriental de la demarcación.

La inteligencia tradicional en el aprovechamiento del agua y de aprovechamiento agrario de zonas con pendientes pronunciadas han dado lugar a un patrimonio cultural bien distribuido y de gran interés en toda la comarca.

El extremo occidental, la Subbética Cordobesa, es un área extraordinariamente dinámica desde el punto de vista económico y uno de los ámbitos más andaluces con mayor capacidad para generar ideas, proyectos y riqueza. Esto es un potencial que puede canalizarse hacia la apreciación del paisaje como uno de los pilares básicos de los nuevos modelos de desarrollo.

Negativas

A pesar de la gran calidad del paisaje y de la relativamente escasa tensión sobre el mismo, no se ha generalizado una apreciación y una corresponsabilidad colectiva en su conservación.

La arquitectura tradicional, cuyo proceso de alteración es posterior al de otras zonas de Andalucía, ha experimentado una importante pérdida y descaracterización durante los últimos años, sin que este proceso ofrezca síntomas de detenerse.

Existen importantes extensiones de bancales, construcciones relacionadas con el acopio y distribución de agua y otras instalaciones relacionadas con actividades agrarias e importante presencia paisajística en las cercanías de muchos pueblos que al perder su uso tradicional se están degradando y perdiéndose en un proceso paulatino pero irreversible en muchos casos.

Recomendaciones básicas a tener presente en los documentos de planeamiento territorial y urbanístico

Generales

El conjunto de la demarcación se caracteriza por tener paisajes de gran valor, tanto los de dominante natural como los más frecuentes de dominante cultural. Existe pues una gran responsabilidad en mantener sus valores y compatibilizarlos, de un lado, con el fuerte crecimiento económico que experimenta la Subbética en el extremo occidental y, de otro, salvaguardarlo inmerso de un proceso de estancamiento y regresión socioeconómica en buena parte del resto.

La red viaria es bastante densa, sobre todo en el extremo occidental, lo que permite una reflexión y creación de propuestas para el disfrute de algunos de los mejores paisajes de Andalucía utilizando estas infraestructuras.

Aunque de escaso desarrollo hasta el momento, la presión de los campos eólicos puede servir para la alteración de muchos paisajes de interés si la ordenación territorial no asume la responsabilidad de una implantación adecuada.

Patrimonio de ámbito territorial

La red de castillos, atalayas y otros elementos defensivos constituyen una buena red de contemplación, comprensión y disfrute del paisaje. No obstante, algunos de estos recursos están lejos de una puesta en valor satisfactoria.

La expansión del cultivo del olivo como consecuencia de las políticas agrarias comunitarias ha homogeneizado, y puede recrudescer esta tendencia, una parte importante de los paisajes de la demarcación. Es preciso estar atentos a estas situaciones que pueden empobrecer los paisajes.

Patrimonio de ámbito edificatorio

Aunque el emplazamiento y la mirada exterior de muchas localidades pueden ser calificados de espectaculares (Sueros, Luque, Alcalá la Real, Iznájar, etcétera), la arquitectura popular ha sufrido un importante proceso de deterioro en los últimos veinte años que sólo puede ser atajado con planes específicos de difusión y con ayudas a su conversión en viviendas adecuadas sin necesidad de destruirla o alterarla.

Deben realizarse inventarios y planes de puesta en valor de las construcciones e infraestructuras relacionadas con la ingeniería hidráulica. La singularidad de Pegalajar permitiría tomarlo como localidad de referencia.

También debe inventariarse y protegerse el patrimonio disperso relacionado con las actividades agrícolas, con la ganadería y la silvicultura.

Otro campo del que es importante la sistematización de su información es el de la arquitectura religiosa dispersa (ermitas, humilladeros, etcétera), de gran riqueza en esta vasta demarcación y mal conocido.

Patrimonio intangible

Al igual que en otras categorías patrimoniales, esta demarcación posee un importante subregistro de recursos de patrimonio intangible; tanto en relación con los rituales festivos, como en lo relacionados con jergas específicas, tradición oral, etcétera. Se recomienda vivamente la investigación en estos campos.